

I

Inmerso en tu mirada de niño
 descubrí el mar flotando
 en tus pupilas de arroyo.
 Tu sombra oscilaba estropeada
 entre polvos dorados
 de remotes arena suspendidos.
 Recogí caracola
 y acerqué a tus oídos.
 Los misteriosos rumores del conchas
 mientras el océano se hundía
 en un susurro circular.
 El perro brincaba de alegría
 El sol nos muestra
 las olas, la playa...
 A los lejos, las nubes
 escapaban esponadas con el viento.
 Juntó
 Trozamos con tu dedo
 la línea del horizonte
 -¿y después?
 Entonces te conté una leyenda

II

Más allá de donde los elementos
 parece que se funden
 hay otro niño como vos
 con otro perro como el tuyo.
 Aunque no te ves te mira
 Te mira aunque no lo veas,
 y el dedo de la mano de su padre
 traza la línea de tu horizonte.
 Un pueblo como el tuyo tiene,
 un día será muchacho como vos
 y poco a poco se hará un hombre
 que se irá uniendo a otros hombres
 para trazar juntos
 la línea del horizonte.
 Si te pones en el sentido de los tiempos
 No importa de qué lado del mar habites
 Siempre tu horizonte
 se confundirá con el de otro
 niño o muchacho-hombre
 Porque el mundo cabe volando
 en los trozos de los pueblos.

"Momentos de la vida" (Para mi hijo **Ciro-8/7/83)**

I

Inmerso en tu mirada de niño
descubrí el mar flotando
en tus pupilas de asombro.
Tu sombra ondulaba estremecida
entre polvos dorados
De remotas arenas suspendidas.
Recogí caracoles
y acerqué a tus oídos
los misteriosos tumores del cosmos
mientras el océano se hundía
en un susurro circular.
El perro brincaba de alegría
El sol era nuestro
Las olas, la playa...
A lo lejos, las nubes
escapaban esposadas con el viento
Juntos
Trazamos con tu dedo
La línea del horizonte
- ¿Y después?
Entonces te conté una leyenda

II

Más allá de donde los elementos
parece que se funden
hay otro niño como vos
con otro perro como el tuyo.
Aunque no te vea te mira
Te mira aunque no lo veas.
y llevado de la mano de su padre
Traza la línea del horizonte.
Un pueblo como el tuyo tiene,
Un día será muchacho como vos
y poco a poco se hará un hombre
que se irá uniendo a otros hombres
para trazar juntos
la línea del horizonte.

III

Si te pones en el sentido de los tiempos
No importa de qué lado del mar habites
Siempre tu horizonte
se confundirá con el de otro
niño-muchacho-hombre
Porque el mundo cabe solamente
en los trazos de los pueblos.